

ESCAPADAS

El parque de los dioses

Un paseo siciliano por los enormes templos de Selinonte

Una ciudad poderosa y temible. Allí se fundieron cultura griega y fenicia. Aníbal arrasó sus templos y hoy es uno de los yacimientos arqueológicos más importantes del Mediterráneo.

PEDRO JESÚS FERNÁNDEZ

Legamos a Selinonte, la antigua ciudad griega y cartaginesa del sur de Sicilia, por la tarde. A la entrada el sol se colaba a raudales por la ventana del coche, y cuando pasamos frente al parque arqueológico, se colaba entre las columnas de un templo dórico. Por la calle no había nadie. Camino del hotel, reparamos en un señor dormitando en una mecedora, en mangas de camisa, con un cigarrillo apagado en la boca y el brazo vencido bajo el abrumador peso de un periódico. Poco después salimos a pasear por la playa y, casi sin darnos cuenta, nos encontramos debajo de la muralla que rodea la acrópolis. Cuando íbamos a ingresar en la zona de los templos, incrédulos por no encontrar el menor obstáculo, se acercó un vigilante en un utilitario para invitarnos, con exquisita cortesía, a volver al día siguiente.

Dominando el mar, las ruinas de Selinonte se hallan entre los yacimientos arqueológicos más impresionantes del Mediterráneo y constituyen un ejemplo fecundo de la fusión de la cultura griega y la fenicia. La ciudad fue fundada en el siglo VII antes de Cristo por colonos de Megara Hyblaea y no tardó en convertirse en una urbe poderosa, rival de Segesta y Mozi. Su esplendor duró hasta el año 409, cuando Cartago envió una flota dirigida por Aníbal que arrasó los templos, incendió las casas y pasó a cuchillo a sus 16.000 habitantes. Relegada al olvido desde entonces, ha sido recuperada hace

poco más de un siglo, y si bien sigue sin excavarse la mayor parte de su perímetro, se han sacado a la luz siete templos situados en dos colinas una frente a la otra y una acrópolis amurallada intacta.

Por la mañana empezamos la visita por el lado oriental. Tres templos sobre un altozano frente al mar, encima del pueblo actual. Todos los edificios están orientados hacia el este y tienen por nombre una letra. El primer templo en aparecer a la vista es el E, que fue dedicado probablemente a Hera y reconstruido en el año 1957. El lugar tiene un aire misterioso con otros dos templos en ruinas y, detrás, el mar. Entre ellos, el llamado G es el más imponente. Ocupa un espacio de más de 6.000 metros cuadrados y, cuando se edificó, tenía una altura total de casi 30 metros. Ahora es un campo inmenso cubierto por una masa de piedras cónicas desparramadas sobre el terreno, en medio del cual permanece erguida una columna de 17 metros de altura y 8 de ancho que se restauró en 1832. Mirándolo comprendes que estos templos, a diferencia de nuestras iglesias, no estaban concebidos como casas para los fieles, sino como la morada de los dioses. Los ritos se desarrollaban fuera, en el exterior, frente a una grandiosa escultura, sin necesidad de espacios internos en sentido moderno.

Artemisa y Afrodita

Frente a nosotros, a algo más de un kilómetro, la acrópolis se encuentra en lo alto de un acantilado sobre el Mediterráneo, entre dos ríos, el Gorgo y el Cotone. La desembocadura del último, hoy anegada, constituía el puerto de la ciudad. Para hacer el camino nos ofrecen un carrito de golf, pero preferimos ir a pie. La acrópolis está rodeada de murallas de tres metros de altura con puertas en ambos lados. Partiendo de la situada en el extremo sur, recorreremos las ruinas de los templos de Artemisa, de Afrodita y de otro que se supone fue dedicado a Empédocles, el filósofo y científico de la cercana Agrigento que supervisó las



Columnas del templo E de Selinonte (490-488 antes de Cristo).

MIMMO JODICE

operaciones de drenaje del recinto. Volvemos a trepar por encima de las columnas gigantes tiradas por el suelo recordando, en este caso, las preciosas metopas del templo C, dedicado a Apolo, que visitamos en el Museo Arqueológico de Palermo. Luego caminamos por las calles principales de la ciudad, las únicas excavadas, y nos agachamos a recoger un poco de *selinon*, término griego que denomina al perejil silvestre que ha dado nombre a la ciudad. Sobre uno de los extremos de la muralla contemplamos el cielo, alto y claro, de un color azul violáceo, y debajo, la playa vacía. No lo pensamos dos veces, aunque el agua estuviera

muy fría. Lo habíamos leído antes, pero entonces entendimos mejor las palabras de Empédocles: "Muchacho fui / y muchacha, en otro tiempo. / Fui planta. / Ave también. / Y fui pez marino".

Empieza la tarde en Selinonte. Es un jueves de junio y hay una luz dominical en el aire, anaranjada y un poco melancólica. En el puerto hay un grupo de pescadores sentados en la puerta de la taberna. Preguntamos dónde se debía comer, y uno de ellos, pequeño, de ojillos verdes, se levanta y nos acompaña unos pasos. Antes de llegar, se detiene mirando a lo lejos. Se vuelve y se encoge de hombros, el sitio que nos proponía está cerrado y es

el único que puede aconsejar porque él les abastece de pescado. Preguntas por otro. El pescador te mira despacio, como si te conociese de toda la vida y dice: "¡boh!", que significa lo mismo que el gesto anterior. ¡Cómo va a garantizar que sea fresco el pescado de un restaurante que no controla! Da igual, una calle más abajo, frente a un vaso de vino blanco y un plato de pasta al *nero di seppia*, sientes que, aunque haya más turistas, a ti te parece que no lo son y brindas con tus amigos por esta Selinonte detenida, tan igual a como ha sido durante los últimos 3.000 años.

■ Pedro Jesús Fernández (Albacete, 1956) es autor de la novela *Peón de rey* (Alfaguara).

GUÍA PRÁCTICA

Datos básicos

- Prefijo internacional: 00 39.
- Selinonte se encuentra a unos 100 kilómetros de Palermo.

Cómo ir

- La compañía de bajo coste **My Air** (www.myair.com) vuela a Catania, desde Madrid y Barcelona, con escala en Milán o Venecia, a partir de 80 euros, tasas incluidas.

Comer

- **Del Pescatore** (092 94 75 80). Via Lo Zano, 11. Mazara del Vallo. Buen pescado y buenos vinos. 30 euros

Dormir

- **Hotel Alceste** (092 44 61 84). Via Alceste, 21. Marinella. Muy cerca del mar y del yacimiento arqueológico. Estilo marinero y sencillo. La habitación doble cuesta



- 80 euros, con desayuno incluido.
- **Sicilia Cuore Mio** (092 44 60 77). Via della Citadilla, 44. Marinella. Una villa con jardín y habitaciones muy mediterráneas. Habitación doble, 80 euros, con desayuno.

la cultura en las ciudades patrimonio de la humanidad

Durante el verano Ibiza ofrece a propios y foráneos múltiples atractivos culturales. A finales de julio, en el parque Reina Sofía (Baluarte de Santa Lucía), Eivissa se convierte en un referente internacional del **Jazz**, con músicos y agrupaciones de la talla de Grove Station, Brad Mehldau Trio, Jordi Berni Trio, Medeski, Martin&Word, MP4, etc.

También, y durante los meses de julio y agosto, se celebran una serie de conciertos para los más jóvenes bajo la denominación de "**Estiu Jove**" con figuras de éxito del momento musical español e internacional. Otros muchos actos tienen lugar durante las "**Fiestas de la Tierra**", entre el 5 y el 8 de agosto, días en los que se celebran las fiestas patronales de Santa María y la reconquista catalana. Entre estos actos figura la **Exposición de Narcís Puget y Domingo Viñets**.

Los amantes de la música clásica pueden disfrutar en el claustro del

Ayuntamiento, a principios de septiembre, de la **Semana Internacional de Música Barroca**.

Y para un día especial, nada mejor que el "**Día de la Solidaridad**" (8 de septiembre), en el que se celebra la declaración de Eivissa como Patrimonio de la Humanidad, organizando diversos actos y exposiciones en los sitios declarados por la UNESCO, así como el certamen **IBIZA MEDIEVAL** que se celebra anualmente el 2º fin de semana de mayo. Una de estas exposiciones es la antológica del pintor y dibujante **Portmany** en el Museo de Arte Contemporáneo de Eivissa (MACE).

Otros eventos son "**Música a la fresca**"; conciertos de la Banda Sinfónica Ciudad de Eivissa (23 de septiembre), el certamen de "**Cortos elektrozone**" (todo el mes de septiembre) y la **Muestra de Teatro ibicenca y nacional** (octubre/noviembre).

